
Los partidos políticos en la historia nacional

WILLIAM VILLAGRA

Abogado y sociólogo; profesor de la Universidad Centroamericana (UCA),
Presidente de la Asociación Nicaragüense de Científicos Sociales (ANICS)

En el presente trabajo abordaremos los aspectos más relevantes del desarrollo de los partidos políticos en Nicaragua, expresando una serie de tesis y conclusiones relacionadas con este tema.

En primer lugar, nosotros consideramos que la política es el ámbito en donde las clases sociales resuelven sus contradicciones económicas. En este sentido, trataremos de estudiar brevemente cuál es el interés de clase que expresan y representan los doce partidos políticos que existen actualmente en Nicaragua, su ideología, su modelo económico y la posición que mantienen frente al imperialismo y el intervencionismo. También tomaremos en consideración la mayor o menor radicalización que mantienen estos partidos políticos en cuanto a la transformación de la estructura económico-social.

En base a lo anterior, y sólo como un recurso metodológico, clasificaremos a los partidos políticos en partidos de derecha, de centro y de izquierda.

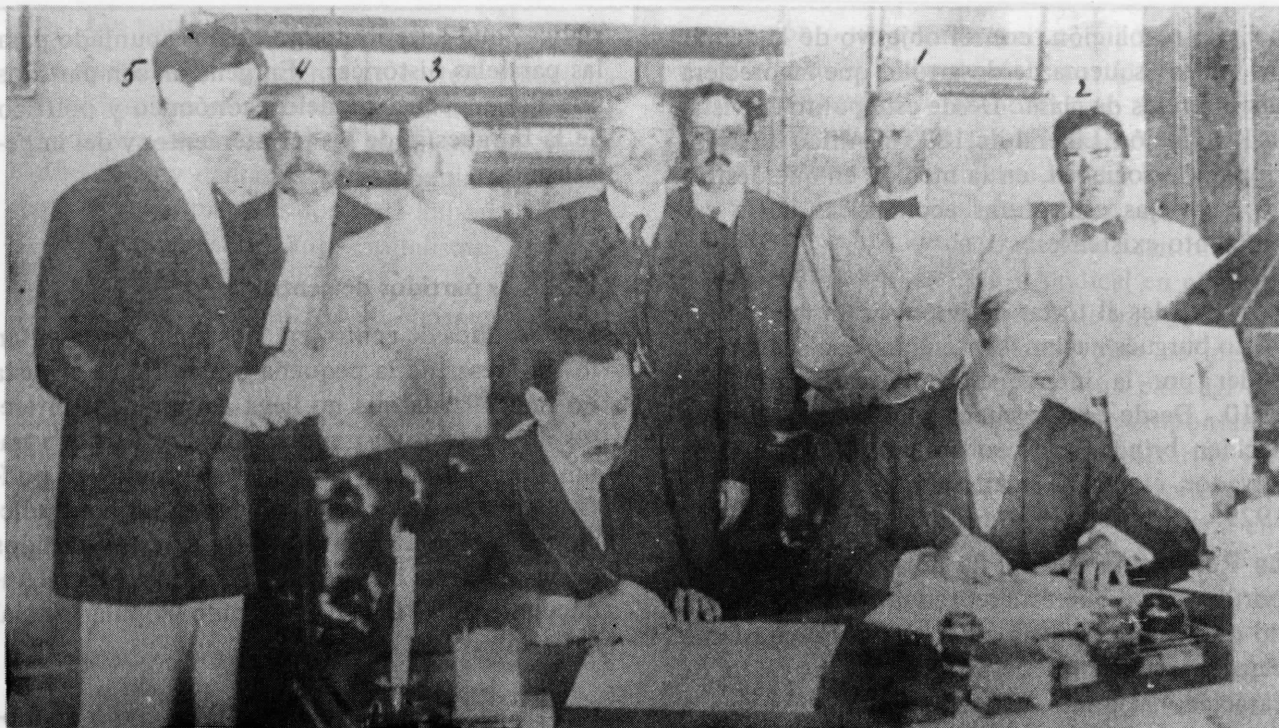
1. Los partidos de derecha

En Nicaragua, los partidos de derecha representan los intereses de las dos fracciones de la clase dominante: la burguesía y los terratenientes. Asimismo, se caracterizan por defender un mo-

delo económico capitalista, por ser pro-imperialistas e intervencionistas.

Los principales partidos de derecha en Nicaragua han sido el Partido Liberal y el Partido Conservador. Estos partidos elaboraron, con la ayuda de los Estados Unidos, la teoría de las paralelas históricas con el objetivo de evitar la organización y la participación política de los sectores populares de nuestro país. El pueblo de Nicaragua, ante una aparente democracia formal —existencia de dos partidos supuestamente antagónicos— no tenía más alternativa que votar por uno u otro de los partidos políticos existentes. Por esta razón, podemos señalar que el establecimiento de las paralelas históricas no fue más que el modelo de dominación política que asumieron la burguesía y los terratenientes de Nicaragua para garantizar y consolidar la hegemonía de clase.

Desde este punto de vista, nos parece importante estudiar el comportamiento de cada uno de los partidos políticos que forman parte de las paralelas históricas. El Partido Conservador se ha caracterizado por representar los intereses de la oligarquía y los terratenientes, por ser el partido más reaccionario, entreguista e impopular que ha tenido nuestro país. Su expresión ideológica y de clase se manifiesta en su religiosidad y en su profundo respeto a la propiedad privada de los



Firma del Tratado Chamorro-Bryan en Washington, agosto de 1914.
Foto: Archivo Histórico IES.

grandes latifundios y haciendas ganaderas. Este partido gobernó durante el Período de los Treinta Años, en el que —contrariamente a lo que se afirma— no hubo paz ni tranquilidad, ya que se dieron fuertes resistencias campesinas e indígenas. El Partido Conservador perdió su hegemonía en el año 1893 con la Revolución Burguesa de José Santos Zelaya. Mediante esta revolución, los liberales lograron desplazar del poder político al Partido Conservador, el cual en 1910 retornó nuevamente al poder, gracias a la intervención norteamericana. Este segundo período conservador (1910–1929) fue el más entreguista que ha sufrido Nicaragua, puesto que los conservadores en esta época firmaron el tratado Chamorro-Bryan, entregaron las aduanas, las finanzas, la economía y la política de nuestro país al imperialismo norteamericano.

El Partido Conservador es desplazado del poder en 1924 por los movimientos liberales apoyados por Sandino. En este año, los conservadores

pierden prácticamente el poder y ya no lo vuelven a recuperar nunca más, al menos como fracción hegemónica de la clase dominante. La antigua fracción hegemónica se irá agrupando alrededor de la burguesía liberal somocista. Sin embargo, el Partido Conservador continuará jugando un rol de paralela histórica al ir legitimando al partido somocista con los pactos como el de Chamorro y el de Agüero, y al compartir los beneficios del poder político como una fracción degradada dentro de la clase dominante.

Los liberales asumieron el poder en 1893 propugnando por un nuevo modelo de desarrollo de tipo capitalista en contraposición al modelo semifeudal, terrateniente y oligárquico del sector conservador. La ideología de este partido hasta 1934 se caracterizó por ser progresista y revolucionaria. La naciente burguesía cafetalera agroexportadora veía en la antigua estructura económica un obstáculo para el desarrollo del capitalismo. Por esta razón, los liberales llevaron a ca-

bo una revolución, con el objetivo de instaurar un nuevo esquema de desarrollo que favoreciera sus intereses de clase. Desde este punto de vista, la Revolución Liberal de 1893 significó un avance para la sociedad, en la medida en que destruyó las viejas estructuras económicas hasta ese momento existentes.

Los liberales al tratar de impulsar un nuevo proyecto burgués nacionalista, serán desplazados del poder por la intervención norteamericana de 1910. Desde este momento, los Estados Unidos deciden brindar todo su apoyo al Partido Conservador, el cual se mantendrá en el poder hasta 1929.

La Revolución Liberal de Zelaya tiene gran importancia, ya que ésta representó el único período de nuestra historia en el que la burguesía nicaragüense intentó desarrollar un proyecto de carácter nacional. Cuando Somoza asesina a Sandino, el Partido Liberal pierde su empuje nacionalista y se convierte en un partido somocista.

El partido de Somoza detentó el poder hasta 1979. Sin embargo, es necesario señalar que, desde 1934 hasta el triunfo revolucionario, el Partido Liberal Somocista gobernó el país a través de una serie de alianzas con el Partido Conservador de Nicaragua.

Podemos clasificar como partidos de derecha, además de las paralelas históricas, a tres partidos que tienen su origen en el antiguo Partido Conservador: el Partido Social Cristiano, el Conservador Demócrata y el Social Demócrata.

El Partido Social Cristiano (PSC) nace en 1956, cuando una de las fracciones de la Juventud Conservadora organiza el movimiento socialcristiano. El Partido Conservador Demócrata (PCD) surge el 18 de mayo de 1979. El Partido Social Demócrata (PSD) aparece el 23 de agosto de 1979 ante el desprestigio de la conducción del Partido Conservador, pero fuertemente influenciado por la ideología conservadora.

Todos estos partidos tienen las mismas caracte-

rísticas que anteriormente hemos apuntado para las paralelas históricas. En general, son partidos que defienden el modelo económico y político de la burguesía, de los terratenientes y del imperialismo.

2. Los partidos de centro

Los partidos de centro en Nicaragua, representan los intereses de la pequeña burguesía reformista no radicalizada que no llega a asumir los intereses de los sectores populares. Estos partidos tratan de impulsar un proyecto económico y político de tipo reformista, obviando las contradicciones de clase. Forman parte de estos partidos de la pequeña burguesía, el Partido Liberal Independiente (PLI) y el Partido Popular Social Cristiano (PPSC).

El PLI nace el 4 de julio de 1944, como un movimiento dentro del seno del Partido Liberal en contra de las pretensiones de reelección de Somoza. Inicialmente se propone rescatar la antigua ideología liberal de la época de las reformas liberales, la cual, según ellos, se vió truncada por el somocismo. El PLI se ha caracterizado por su beligerancia, ya que jamás formó parte de las paralelas históricas ni nunca pactó con el somocismo.

El PPSC no debe identificarse con aquel Partido Social Cristiano que se desprendió del antiguo Partido Conservador. El PPSC se esfuerza por desarrollar un proyecto al margen de los viejos intereses de clase, impulsando un modelo económico y político que se articule y sintetice alrededor de la pequeña burguesía.

En general, podemos decir que el mayor nivel de radicalización al que pueden llegar los partidos descritos es a formular un proyecto nacionalista que contemple una reforma económica dentro del modelo capitalista, con una posición anti-imperialista bastante tímida, pues se declaran anti-imperialistas de todos los imperios.

3. Los partidos de izquierda

Los partidos de izquierda de corte revolucionario se inspiran en el pensamiento marxista y expresan los intereses de la clase obrera, de los campesinos y demás sectores populares y explotados. Estos partidos son anti-imperialistas, anti-intervencionistas y anti-capitalistas.

Los partidos de izquierda en Nicaragua pueden clasificarse en partidos de izquierda tradicional y en partidos de ultraizquierda. Asimismo, ubicamos dentro de esta línea política al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), como un partido que se caracteriza fundamentalmente por su apego a la realidad. Desde este punto de vista, el FSLN no es un partido de izquierda tradicional ni de ultraizquierda.

Los partidos de izquierda tradicional tienen una gran antigüedad, iniciando su trabajo como partidos políticos en 1944 y se caracterizan por un gran dogmatismo en cuanto a la aplicación del marxismo. Este hecho nos permite explicarnos las razones por las que la izquierda tradicional, a pesar de haber comenzado su trabajo político antes que el FSLN, no llegó a convertirse en la vanguardia política de la clase obrera, del campesinado y de los sectores populares, ni en la vanguardia de la revolución nicaragüense.

El dogmatismo de los partidos de la izquierda tradicional se manifiesta en los siguientes aspectos: en primer lugar, estos partidos centraban toda su estrategia de lucha en la organización sindical, a diferencia del FSLN el cual se dedicaba a organizar grupos de lucha armada. En segundo lugar, la izquierda tradicional dio fundamental importancia a las reivindicaciones económicas y a los convenios colectivos, ya que se consideraba que de esta forma podría ir aglutinando y concientizando a la clase obrera y al campesinado. El FSLN prefirió reunir a todos estos sectores alrededor de una organización política, ya que pensaba que ésto le permitiría ir más allá de las simples reivindicaciones económicas. En tercer lugar, la izquierda tradicional rechazaba la lucha armada, considerándola expresión de una deses-

peración o un aventurismo pequeño burgués. La estrategia de lucha de estos partidos era la organización sindical y economicista. Así, sostenían que únicamente cuando lograran organizar y concientizar políticamente a todos los trabajadores pasarían a la etapa de lucha armada. En cuarto lugar, la izquierda tradicional centraba toda su organización política y sindical en el proletariado industrial. Esta actitud fue uno de los grandes errores de estos partidos, pues no lograron comprender que Nicaragua era un país agrícola, en donde las grandes masas las componían los sectores campesinos, los semi-proletarios y los trabajadores agrícolas. Este dogmatismo los llevó a desestimar la posibilidad de involucrar en la lucha a cualquier otro sector que no fuera el proletariado industrial. A diferencia de estos partidos, el FSLN incorporó en su lucha a los campesinos, a los profesionales, a los estudiantes, a la pequeña burguesía y a aquella burguesía que se comprometía con la lucha sandinista.

Forman parte de los partidos de la izquierda tradicional el Partido Comunista de Nicaragua (PCN), el Partido Socialista del Cro. Alvaro Ramírez y el Partido Socialista del Cro. Domingo Sánchez.

El Partido Socialista de Alvaro Ramírez se formó el 3 de junio de 1944. Este partido se fraccionó el 23 de diciembre de 1970, surgiendo de esta ruptura el PCN. En 1977, una de las fracciones de este partido se escinde formando el Partido Socialista de Domingo Sánchez. El Partido Socialista que dirigía Alvaro Ramírez se disuelve como partido a raíz del triunfo revolucionario, en la medida que asume al FSLN como la vanguardia del pueblo nicaragüense. El PCN y el Partido Socialista de Domingo Sánchez se mantuvieron como partidos después del triunfo de la revolución, pues consideraban que debían seguir velando por la pureza del proceso revolucionario.

En nuestro país, los partidos de ultraizquierda son de inspiración maoísta o trosquista, caracterizándose por ser bien radicales en su concepción de la transformación político-económica e ideo-

lógica de la sociedad, al igual que en el campo de las relaciones internacionales.

Los partidos que se pueden ubicar dentro de la ultraizquierda son: el Movimiento de Acción Popular (MAP) y la Liga Marxista Revolucionaria. El MAP de inspiración maoísta se fundó en agosto de 1972. Este partido asumió la estrategia de la lucha militar y formó el Frente Obrero. La Liga Marxista Revolucionaria de inspiración trosquista, surge en 1972.

Finalmente, dentro de los partidos de izquierda

encontramos al FSLN. Este, nace como partido el 23 de junio de 1961, inspirándose en la gesta del General Sandino y en la teoría científica revolucionaria. El FSLN se caracteriza por ser anti-imperialista, anti-intervencionista, democrático, popular, por ser un fiel defensor de la soberanía nacional y por mantener una posición antidogmática. Esta actitud es lo que le permitió articular una alianza de clases y una estrategia de lucha, que si bien no figuraba en los manuales, partía de la propia realidad. Este antidogmatismo permite al FSLN convertirse en la vanguardia de los sectores dominados y explotados, en la vanguardia de la revolución.